

EL DIVINO VALLES

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona; y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes; Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

Felicitation que el redactor del DIVINO VALLES en su nombre y en el de sus suscritores; ha dirigido á S. M. (Q. D. G.) con motivo del feliz restablecimiento de su salud, herida alevosamente el día 2 de los corrientes.

SEÑORA.

El que suscribe, único redactor del DIVINO VALLES, periódico de medicina exclusivamente española, haria traicion á los gritos de su acendrada lealtad hacia la persona de V. M. y faltaria á los deberes que su mision le impone como representante fiel de los pensamientos de una vigésima quinta parte de todos los profesores de las ciencias de curar existentes en vuestro reino; si despues de cicatrizada felizmente la herida que, una mano alevosa y de un monstruo causára en el inocente é inofensivo seno de V. M., dejase de hacer público el acerbo dolor que tan triste y desconsoladora nueva tubo oprimido su corazon hasta el momento de haber sabido el ansiado restablecimiento de tan escelsa como bondadosa reina, por los partes de sus comprofesores, vuestros dignos médico-cirujanos, bien merecedores en serlo de vuestra real cámara. Y su jubilo ha sido en este extremo inesplicable, cuando hubo recordado que en poco tiempo, la ciencia de la salud y de la vida tan fiel y verdaderamente representada en los profesores de cámara de V. M., ha ostentado su incomparable poderio y señalado en lo que es posible su certeza, libertando á V. M. de dos inminentes riesgos que amenazaron su preciosa vida, la cual Dios permita conservar para felicidad y ventura de la nacion hispana.

Dignese V. M. acoger esta espontánea manifestacion de los médicos, cirujanos y farmacéuticos españoles, como el mas puro y verdadero sentimiento de adhesion á la real persona de V. M.

Barcelona 18 de Febrero de 1852.

SEÑORA.

A. L. R. P. de V. M.

Mariano Gonzalez de Sámamo.

ADVERTENCIA.

En medio de agradecer la impaciencia que muestran los suscritores al DIVINO VALLES por recibir los Pronosticos; quisieramos nos dispensaran la gracia de esperar bien poco mas. Los Pronosticos que van á recibir, no están escritos para cumplir un compromiso editorial; están para llenar nuestra conciencia y nuestros deberes como agradecidos escritores. Como cada Pronostico abraza cuatro testos: latino, castellano, poetico y comentario; ha sido preciso ocupar otros tantos tipos de letras, asi como tambien el tener el mayor cuidado en la correccion y en las tiradas. Sin embargo, á espensas de un continuo desvelo podemos asegurar que, en todo el proesimo mes de marzo, habrán llegado á su destino los correspondientes ejemplares: entonces, ya daremos medio para que nuestros suscritos en el año de 1851 á los cuales corresponden los Pronosticos, puedan recogerlos.

Seccion Segunda.

REORGANIZACION MÉDICA.

Artículo editorial.

ACERCA DE UN INTERÉS VERDADERAMENTE PROFESIONAL.

El que poco conocedor del corazon humano, negase las simpatias y antipatias, y quien desconociese el cariño acendrado, natural é irresistible que el hombre honrado tiene á su patria, á sus paisanos,

y á cuantas cosas atañen á tan caros objetos; encuentre hasta este momento, la esplicación en nuestro silencio sobre el estado profesional en la ciudad que fué cuna y corte del segundo Felipe. Mas no por apasionados se nos califique de injustificados, ni de parciales por no haber sido de los primeros en denunciar hechos escandalosos, gelemos de otros hechos sucedidos tambien en nuestro propio suelo y de los cuales, tuvimos el valor de escribir y publicar en el número 16 del año procsimo pasado, lo que si á bien viniese, pudieran recordar en un instante nuestros lectores. No: calificaciones de tal naturaleza, jamás pueden corresponder á quien, como nosotros ha tenido el suficiente valor (no sin graves percances y esposiciones) para decir verdades y verdades de á puño, ni así como se quiera á personas insignificantes aun cuando indeterminadas siempre, sino á las que admitidas en masa, son con mas ó menos fundamento de razon, reconocidas como las principales cabezas de la gran familia medica. Ni tampoco debería merecerlas ni las merecerá con justicia, quien ha tenido la entereza de daguerreotipar mas de una vez á nuestras academias; quien ha sabido (n.º 32 año 1.º) defender los derechos de sus co-hermanos, los farmacuticos; quien hubo llamado energicamente la atencion del gobierno sobre la necesidad de que los secretarios con dotacion de las juntas de beneficencia (n.º 23 año 1.º), fuesen profesores de las ciencias de curar; quien sin rebozo alguno patentizó lo injusto del subsidio aplicado á las clases medicas; quien hubo dicho á un diputado lo mal que comprendia los negocios medicos (n.º 12 año 3.º); quien no ha temido decir á un gobernador de provincia lo que correspondia en defensa de un profesor; (n.º 44 año 3.º) y quien por fin, raro es el número donde no defienda á cuerpo descubierto, el lustre de las clases y los intereses de sus miembros.

Conocedores bien á fondo de las miserias de los profesores valisoletanos en general algunos de sus influyentes habitantes, y comprendiendo perfectamente que en el seno mismo de la Academia habrian de encontrar apoyo para acabar con la ciencia, con su prestigio y con sus intereses en el mismo pueblo que en tiempos *mas felices y menos borrascosos* fuera el emporio de su lustre; tuvieron la feliz y bienaventurada ocurrencia á fines del año próximo pasado del Señor, 1851, de pensar en una asociacion cuyo proyecto, ha sido fecundo parto de la *cientifica academia*. Pero no está aquí lo gracioso: lo peregrino está en que, hubiesen podido encontrar familias para constituir la ASOCIACION BENEFICO-SANITARIA pues en cuanto á profesores ya sabemos la facilidad con que por el número, hallarian para tantas asociaciones como dias tiene el año. Lo repetimos, lo gracioso estará en haber hallado familias para constituir su fecundo pensamiento en una poblacion que cabalmente contaba ya antes de la novi-

simas y dichosisimas ASOCIACION, lo menos con la miseria de otras doce, entre ellas, una monstruo por sus colosales dimensiones, en las cuales podrian estar embebidos todos los naturales, habitantes, forasteros y si nos apurasen, diriamos que hasta los transeuntes. Y aun esto podria pasar muy bien en un pueblo que, como Valladolid, y sin duda por el habito y la costumbre, ha perdido su esquisita sensibilidad para ser bien asistido en casos de enfermedad. Pero, que tan descabellado pensamiento haya sido patrocinado por la única corporacion y por los mismos miembros de ella que en el año de 1843 se opusieron con energía á la instalacion de otra asociacion algo mas ajustada á razon, no se comprende. Ni mucho menos se concibe, el como, despues de nuestras reflexiones y pruebas matemáticas (n.º 36 año 3.º) para hacer ver que, la causa de las miserias de nuestros cohermanos en Valladolid provenian de mezquinos ajustes; hayan tenido valor para favorecer un proyecto por todos conceptos degradante; mas ya lo concebimos: ¿Como exigir de nuestros compatriotas su atencion en nuestros escritos, cuando dificilmente pasarán la vista por ellos? Sin embargo, no partamos de ligeros.... ¿quien sabe si en la cuota exigida y en las cláusulas de las obligaciones de los profesores valisoletanos, se encuentre un buen principio que desvanezca los temores nuestros? Todas las obligaciones están reducidas por parte de los asociados (por supuesto en familias) á satisfacer mensualmente 2 rs. los jornaleros y clase igual en fortuna y los acomodados 4; y de cuenta de los profesores prestar la asistencia médico-quirúrgico-farmacéutica á los asociados (y sus familias) con á mas las consultas nada menos que por un miembro de la Academia. Reduzcamos ahora: supongase que todo el vecindario en cuerpo y alma, unos por cálculo, otros por necesidad y otros por filantropía, se inscriben en la *asociacion benefico-sanitaria*; ¿que ingresos recibirá para remuneracion de su asistencia anual, admitiendo el término medio de 3 rs. mensuales por familia? 180000 rs. Supóngase ahora que la junta directiva de la asociacion deseando estender su filantropía á todos los profesores de la capital por la misma razon que la ha estendido á todos los vecinos, buscase un medio para que todos los profesores disfrutáran de la utilidad; en tal caso, vendria á percibir cada uno de los ciento que entre altos, medianos y pequeños (de las tres facultades) viven y tienen vecindad en Valladolid la pingue suma de 1800 rs. (cinco diarios.) Vamos por otro lado: supongase y esto será lo mas probable, que la junta directiva de la asociacion, nombra un profesor de cada clase por parroquia; vendrian á resultar agraciados 42, con la cantidad anual de 4285 rs. cada uno (doce al dia). Deducciones: En el primer extremo, los médicos y cirujanos vivirán en la mayor indigencia, y los farmacuticos

(si es que habian de llenar en algun tanto sus deberes) vivirán en la mayor indigencia y lo pasarán con la mayor miseria. Si se admite el postrero, 42 profesores lo pasarán con la mayor escasez, al paso que 58 rabiarán y morirán de hambre.

Pero no hay que afligirse, porque cuando Dios dá la llaga, dá el remedio, y si la *asociacion benéfico-sanitaria de Valladolid* lo mismo que las otras *asociaciones* de la capital de Castilla la Vieja, ha escogitado un camino para acabar dentro de su recinto con el lustre de las ciencias médicas y hallar acaso profesores de tamaña moral medica, que hubiesen suscrito á desempeñar las plazas creadas por la *asociacion*, hay otros quienes, creyendo un perjuicio para la *humanidad* y una falta de *filantropia*, el no obliterar el camino para que sus compañeros se proporcionen el sustento, y el no formar una *asociacion* la que á solo reunir la quinta parte de los vecinos, les hiciese ricos y bien ricos en una media docena de años, (segun se probará;) han instalado otra flamante (*Union* año 4.º, n.º 216) la cual sin distincion de clases ni fortunas, exige al año 320 rs. enyas cuentas á corresponder con los corales bien en breve harian acaudalados á nuestros compañeros, condiscipulos, discipulos y amigos. Los mil suscritos que corresponderian á la quinta parte del vecindario, darian 16,000 duros los cuales repartidos entre cuatro, dos medicos, un cirujno y un farmacéutico, daria para cada uno al año 4000 duros que multiplicados por seis años, sumarian el caudal de 24000 duros. Que tal si lo entienden nuestros compaisanos medicos. Pero aqui, bueno está recordarles aquel axima medico: *Omne nimum, inimicum naturæ*, que en buena version al castellano es igual á decir: *todo extremo es vicioso*. Con efecto ¿es justo que D. P. C. de uno de los principales acendados de Valladolid pague solo por la completa asistencia de todo un año 320 rs.? ¿Es justo que, J. P. de la clase menesterosa pague la misma cantidad..? Se nos dira que la suscripción es voluntaria.... Mas entonces; ¿donde esta la *filantropia* y el amor de los facultativos asociados para con la *humanidad*? donde ese *beneficio en favor de la humanidad*, pretesto que ha servido á *varias personas respetables* de Valladolid para *invitar* á que, los profesores tal, tal, tal y tal fundasen la *suscripcion medica*. (1)?

Si antes no nos hubimos ocupado del incidente in calificable que motiva este artículo, si otros periodicos (*Union* año 4.º n.º 212) se adelantaron al de *medicina exclusivamente española*, y si, desde que cuasi prometimos (*Divino Valles* n.º 48 año 3.º) verificarlo en un artículo de *interés profesional*, no lo hubimos cumplido; crean con seguridad nuestros

(1) Por temor de que mercándolo mas, hieda demasiado, no transcribimos el artículo de la *Union* citada, cuya lectura recomendamos encarecidamente.

lectores no haber consistido en miramientos particulares ni en consideraciones de esta ó de la otra especie, si no en la indole de nuestro mismo periodico, la cual no nos permite anticipar ideas aun cuando fuesen de las mas esenciales.

PROYECTO

de reorganizacion sanitaria.

Por el profesor D. Jaime Ferrer (*Mahon*).

(CONTINUACION á los núms. 2 y 4.)

Art. 26. El ramo médico, ó bien debiera estar desempeñado por médico cirujanos, porque los males cuando invaden á cualquier persona no esperan á que haya junto á ellos facultativos apropiados y los facultativos cuando acuden á ver un enfermo tampoco saben lo que hallarán, sin embargo, como no todos los profesores poseen hoy dia la facultad por completo, debe cohonestarse la utilidad con la necesidad y abrazar el ramo medico á los médicos y cirujanos puros, lo mismo que á los médico-cirujanos.

Art. 27. El ramo farmacéutico no abrazará mas que á los farmacéuticos; pues como habrá en cada hospital un depósito de medicamentos y un jardín botánico, para nada serán necesarios los herbolarios y drogueros, que carecen de los estudios aprobados por la nacion.

Art. 28. El ramo veterinario debiera no contar mas que con los veterinarios de primera clase; pero como hoy dia comprende igualmente los de segunda, los albeitaes, castradores y herradores; deberá reducirse á los veterinarios y albeitaes suprimiendo los castradores y herradores que desvirtuan la facultad. Hierre quien quiera; pero que eastren los veterinarios y albeitaes que sabrán aplicar, en un caso desgraciado, los medicamentos apropiados. Con todo, se permitirán los actuales castradores ya que tienen título.

Art. 29. El ramo veterinario cuidará en particular de los mataderos, de la revision de carnes, de todo lo perteneciente á higiene veterinaria y de la practica medica animal.

Art. 30. El ramo farmacéutico cuidará de los depósitos de medicamentos, de las oficinas de farmacia, de los laboratorios químicos, de los jardines botánicos y de la práctica farmacéutica.

Art. 31. El ramo médico cuidará de las salas de enfermos, de los depósitos de instrumentos y vendajes, de las salas de operaciones y diseccion, de los departamentos de baños, de los cementerios, de las casas de orates, de los establecimientos de aguas minerales, de los lazaretos, de la policia sanitaria y de la práctica médica civil.

Art. 32. Los tres ramos reunidos cuidarán del buen arreglo de los hospitales, de las disposiciones gubernativas en tiempos calamitosos, y del decoro y lustre del cuerpo de sanidad.

Art. 33. Todos los ramos de sanidad constarán de plazas *generales y especiales*; las generales serán de *entrada*, de *ascenso* y de *término*; las especiales, de *oposicion* y de *eleccion*.

Art. 34. Las plazas de entrada, serán las de las enfermerías; y las habrá como ellas de tres clases: las de 1.^a clase, comprenderán las de las poblaciones que pasen de 1200 vecinos, las de 2.^a clase, las de las poblaciones que solo tengan de 600 á 1200 vecinos; y las de 3.^a clase, las de los pueblos pequeños que no lleguen á 600 vecinos.

Art. 35. Las plazas de ascenso, comprenderán las generales de las capitales de partido, las de lazaretos y las de aguas minerales.

Art. 36. Las plazas de término, comprenderán los generales de las capitales de provincia y de la corte.

Art. 37. Las plazas de oposicion, comprenderán los de cátedras, de casas de orates y de subdelegaciones.

Art. 38. Las plazas de eleccion, serán las de la asamblea central, las de Presidentes, Vice-presidentes y Secretarios de las asambleas central y provinciales, y la del gefe superior del cuerpo.

Art. 39. Para que haya la mayor equidad posible en la distribucion de plazas y para que todos los profesores puedan seguir debidamente su carrera, se observarán las reglas siguientes:

1.^a Todos los profesores que desempeñen actualmente una plaza sanitaria, quedarán en posesion de ella ó se les colocará en otra equivalente, si su profesion no está en armonía con lo dispuesto en este nuevo arreglo.

2.^a Todos los profesores de mayor graduacion que tengan mas de 20 años de práctica, ocuparán las plazas de término.

3.^a Todos los profesores de mayor graduacion que tengan de 10 á 20 años de práctica, ocuparán las plazas de ascenso.

4.^a Todos los demás profesores, por el orden de su mayor graduacion y por el de sus años de práctica, ocuparán las plazas de entrada.

5.^a Aquellos profesores que, por cualesquier razon, no quisiesen abandonar su domicilio, quedarán en el, si pueden permutar con otros, pero disfrutando únicamente de la dotacion que por escala les corresponda.

6.^a Si el número actual de facultativos médicos escediese al necesario para llenar las plazas señaladas por este nuevo arreglo, se establecerán otras de ayudantes de profesores en los hospitales, y las ocuparán los de la clase de menor graduacion y de menos práctica.

De la remuneracion de los profesores.

Art. 40. Para que los profesores desempeñen bien las plazas que ocupen y puedan vivir con la decencia que requiere su posicion en la sociedad, habrá gratificaciones y dotaciones. Asi estarán recompensados sus servicios y no serán de peor condicion que el mas infimo menestral, que puede enseñar á sus hijos, al menos su propio oficio.

Art. 41. Las gratificaciones vendrán de parte de las corporaciones y particulares que recibirán algun servicio profesional; por cuyo motivo estarán arregladas á las facultades de cada cual y serán nulas respecto del pobre.

Art. 42. La dotacion vendrá de parte del gobierno, que pagará con ella los estudios, exámenes y gastos á que ha obligado, junto con los servicios que prestarán á la nacion los profesores en las plazas que desempeñen. Esta dotacion deberá ser fija y en los términos siguientes, siempre que los medicamentos corran de cuenta de los farmacéuticos:

Plazas de entrada de 3.^a clase.

De primer médico.	6000 rs.
De segundo médico.	5000
De farmacéutico.	4000

Plazas de entrada de 2.^a clase.

De primer médico.	7000 rs.
De segundo médico.	6000
De farmacéutico.	5000
De veterinario.	4000

Plazas de entrada de 1.^a clase.

De primer médico.	8000 rs.
De segundo médico.	7000
De farmacéutico.	6000
De veterinario.	5000

Plazas de ascenso.

De primer médico.	9000 rs.
De segundo médico.	8000
De farmacéutico.	7000
De veterinario.	6000

Plazas de término.

De primer médico.	de 10000 á 11000 rs.
De segundo médico.	de 9000 á 10000
De farmacéutico.	de 8000 á 9000
De veterinario.	de 7000 á 8000

Plazas de oposicion.

De medicina.	de 9000 á 16000 rs.
De farmacia.	de 8000 á 15000
De veterinaria.	de 7000 á 14000

Plazas de eleccion.

De gefe superior del cuerpo, lo que se dirá al tratar de él en capítulo aparte.

De representantes y gefes de las asambleas central y provinciales, únicamente el sueldo que les corresponda por antigüedad; y los de la asamblea central, los gastos de ida y vuelta de la corte.

Art. 43. Si algun facultativo queda imposibili-

tado, disfrutará del último sueldo que tenía antes de imposibilitarse; y si muere su esposa é hijos gozarán de la mitad del sueldo de que disfrutaba últimamente, mientras la esposa é hijos no se casen y los hijos no lleguen á la edad de 25 años.

Art. 44. Los medios para cubrir todas las obligaciones sanitarias referidas, se sacarán de los terrenos, edificios, fondos, rentas, derechos y demas que existe en la actualidad sobre este punto; y caso de no ser suficiente, se hará una derrama equitativa sobre los pueblos, que la ganarán con solo prohibirse esa enorme cantidad de falsos específicos que venden los charlatanes y que tan caros cuestan.

De las escuelas y estudiantes.

Art. 45. Fijado el número de profesores que debe haber en la nacion, solo habrá necesidad de cubrir las vacantes; y para ello bastarán cuatro ó seis escuelas superiores, donde se enseñen por completo las tres facultades de medicina, farmacia y veterinaria. Estas escuelas residirán en las capitales mas populosas de la nacion y estarán agregadas á sus hospitales.

Art. 46. Los actuales estudiantes irán continuando del mismo modo sus estudios, hasta concluir sus facultades respectivas por completo, y á medida que se vayan graduando, irán ocupando las plazas vacantes.

Art. 47. Todos los que de hoy en adelante quiera empezar las facultades médicas, entrarán de practicantes en las plazas que se establezcan en los establezcan en los hospitales, enfermerías, boticas sueltas y demás establecimientos sanitarios, por el orden de vacantes y ascensos.

Art. 48. Para entrar de practicante en los distritos de entrada de 3.ª clase, se necesita esperar una vacante, tener la edad de 15 á 16 años, y haber cursado los estudios de segunda enseñanza; pero una vez admitido, gozará del sueldo de 2000 rs., estudiará bajo la direccion de los profesores respectivos los primeros rudimentos de su arte y practicará aquello que le manden sus superiores.

Art. 49. A medida que el practicante vaya acostumbándose á su carrera y queden vacantes las plazas de sus antecesores, irá pasando por grados á sus inmediatas respectivas, hasta llegar á las de las capitales de partido, donde disfrutará del sueldo de 2500 rs. Despues, con el sueldo de 3000 rs., pasará á las plazas de las capitales de provincia donde no haya las escuelas superiores; y allí permanecerá, hasta que le toque el llegar á ellas.

Art. 50. Cuando los practicantes hayan concluido la carrera escolar y queden aprobados, esperarán una vacante para entrar en la plaza mas inferior de su facultad respectiva, con el título de doctores.

Entre los varios artículos que merecemos á nuestro apreciado amigo el Dr. José Calisalvo (de Granada) es uno el que, atendida la oportunidad, publicamos á continuacion.

¿Es útil la enseñanza pública?

ODA

Altamente me encuentro convencido
que de gran pensador, el digno cargo,

fué para mi por siempre un imposible: mas suplirá esta falta la clemencia de todo el que me escuche con prudencia. Conocerá que es solo mi deseo el ser en todo tiempo provechoso y quisiera que fuese muy felice el hombre virtuoso y aplicado y todo el que trabaja y es honrado. La voz de la razon dominio tiene; de la verdad la fuerza es poderosa, y produce placeres infinitos todo descubrimiento que se hiciera y que apoyado en la verdad él fuerale. Los placeres serán proporcionados á las trabas y estorbos que se oponen á la propagacion bien merecida; tales son los errores y opiniones, la falta de criterio y de razones. ¿Qué consuelo tan grande recibirán los sensatos, los buenos y juiciosos cuando vieron del todo derrocados á tantos enemigos como tiene la sana educacion que nos conviene? ¿Qué provechoso fuera se mostrase sin máscara lo cierto y lo dudoso! ¿Cuán grande, cuan feliz será aquel dia en que libres se muestren vencedores de nuestra humanidad sus amadores? ¿Qué interés moverá por el presente, á los antagonistas de los sabios á sostener ecsóticas palabras, y la jerga tramada y solo urdida en delirios y sueños sostenida? La vanidad y orgullo ilimitado, hijos del egoismo y amor propio, ¿no seria mejor que renunciassen del todo sus errores y creencias, ó dijese son nulos en las ciencias? La opinion porfiada y atrevida, el culpable amor propio, las pasiones y tambien la ignorancia osadamente pugnan con la evidencia, con firmeza, y dán fiera tortura á la certeza. Siempre resiste el hombre á todo aquello que pueda hacerle ver y recordarle de su poder el limitado espacio, y resiste tambien con toda ciencia la grande enervacion de su influencia. Mas se sabe que el nombre y buena fama no es aquella que siempre se sostiene en medio de los grupos mas groseros, ni tampoco es aquella que apoyada en la supersticion se ve mirada. La esperiencia por siempre ha demostrado, en todas las naciones y los siglos, que esta fama se encuentra asaz espuesta á grandes cambios, grandes sinsabores, cual del capricho están sus amadores. Mas tiene duracion bien permanente la que se adquiere por haber logrado destruir los obstáculos y el ocio, desenvolver principios y verdades, y producir el bien, nunca maldades. Aquellos que tuvieron la desgracia de no ser educados cual conviene para salir del miserable estado

de la torpe ignorancia en que nacieron olvidarán ideas que adquirieron. Cuando apetece el hombre mas inepto acercarse al estado de los sabios tiene ya que pasar forzosamente por el estado humilde de ignorante, y acopiar la verdad interesante. Dejará los errores y delirios, y aun cuando no contenga las verdades, de la preocupacion... estará libre: entre el zote y sábio colocado yo miro al ignorante subyugado. Es el inepto, en fin, réptil nacido de la ignorancia entre el inmundo cieno es un vicho ridículo á los ojos de los sábios, los buenos y sensatos, juiciosos y aplicados literatos. Estrago en todos tiempos ocasiona, y todos los ineptos no pudieron producir una cosa favorable; antes si corromper lo bueno y puro, sembrando la semilla de lo impuro. Enseñando en las aulas cual se debe, y estableciendo escuelas bien montadas donde se estudien las esactas ciencias, las morales tambien y naturales se causa un bien inmenso á los mortales. Si la instruccion comun se difundiese, con sábios y prudentes directores, á la cumbre las artes y las ciencias por grados subirian de contado como á Grecia en lo antiguo la fué dado. El destello mas claro y mas hermoso divisó nuestra patria de la Grecia el siglo diez y seis, y nadie pudo desconocer el bien que ocasionara ni las grandes ventajas que causara. En nuestro suelo entonces nacerian Pitágoras, Dioscórides, Euricles, Sócrates, Aristófanes, Hesiodo, Hipócrates, Demóstenes, Teofrato, Lísias tambien y Euripes literato. Veremos renacer los Polignotos, los grandes Alcámenes, los Esquines, los Zensis, los Metones, los Homeros, los célebres Parásios, los Apeles y los Fídias con hábiles cinceles. Resonarán los cantos armosos, las escenas serán luego instructivas, se observarán los astros, las estrellas... nos moverá, sin duda, la elocuencia y en la cumbre estará la patria ciencia. Tomarán nuestras artes nueva vida; la maquinaria causará sorpresa; veremos las mejoras en los campos, y ostentarán, en fin las poblaciones comodidad, belleza y perfecciones. El celo y el saber de los maestros, la asidua aplicacion de los alumnos, el método ordenado de enseñanza y proteccion y premio del gobierno... harán á nuestra patria bien eterno.

Seccion Cuarta.

VARIEDADES.

Segun verán nuestros lectores en el siguiente suplemento que no hemos podido insertar antes, se ha axficiado el periodico homopatico de Alcoy. Como muy lejanos á el por doctrinas y por distancias, y no habiendo merecido la dicha de recibirle, no hemos podido apreciar sus cualidades ni deducir de ellas los grados de su vitalidad. Sin embargo desde luego presagiamos, se ha extinguido completamente y que lo que el suplemento califica de suspension ó axfisia es para nosotros muerte real y verdadera, ¡quien pudiera haber reparado en todos los signos de su estado cadaverico! Desde luego apostaríamos cualquier cosilla á que, sobre los que de intento omitimos, se notaria la putrefaccion mas avanzada. Y está cierto, ¿no hubiese sido mejor despedirse para siempre y no hasta otro rato...? No obstante nuestras creencias, esperemos al tiempo y el dara la razon á quien mejor tubiese pronosticado. (E. R.)

PROGRESO MÉDICO. (Suplemento al número 12).

Sr. Editor del Progreso Medico.

Alcoy y Enero 1852

Muy Sr. nuestro: los que suscriben propagadores entusiastas de la Medicina homeopatica estiman en mucho los buenos principios de moral médica. Ha llegado á su noticia que algunos estraños á la ciencia, sin que califiquemos su intencion, han tomado pie de algunas esprecciones vertidas en nuestro periodico para suponer que entraba en nuestro plan ajár el decoro de nuestros compañeros D. Antonio Tormo, D. Francisco Gomez y Don Francisco Maciá. Para borrar cualquiera impresion nos complacemos en asegurar, que nunca fue nuestro animo poner en duda la suficiencia, probidad, veracidad y honradez de nuestros comprofesores mencionados, y las palabras en que se crean ofendidos desde luego las retiramos. No asi los fundamentos sobre los cuales hemos sentado los prinicipios de nuestra doctrina homeopática, porque nuestra mision no ha sido otra que la de refutar los errores en que descansa, segun nuestro entender, la vieja Medicina ó Alopátia, LL. R.R.

Nota. En nuestro último número teníamos determinada la suspension del Progreso medico; las gentes atenciones de la práctica nos impiden continuar por ahora una publicacion, que los amante de la Homeopatía deseáran ver multiplicarse como el mas libre medio de propagacion. Sin embargo nuestra despedida no es eterna; algun dia volveremos á reanudar el hilo de nuestra interumpida tarea. Entre tanto llenos de agradecimiento á nuestros suscritores nos despedimos no con un sensible *Para siempre*, sino mas bien con un *Hasta otro rato*.

Esta suspension nos priva del placer de insertar un nuevo remitido de nuestro compañero D. Antonio Tormo que acabamos de recibir.

BARCELONA: Imprenta de Agustin Gaspar, Plaza de palacio.